



PADRE COSME MUÑOZ PÉREZ

Nació en Villar del Río (Soria España) en 1573.

Se alista en las galeras reales y parte a Málaga.

El ambiente de la soldadesca le desvía de las prácticas cristianas. Es la Virgen de la Victoria quien le arroja del caballo, como a Pablo, y le encamina a Córdoba, después de curarle de una enfermedad.

Vende sus posesiones y reparte entre los pobres el dinero. Se pone a estudiar, cuando ya es mayor. No hace caso de las críticas de sus compañeros. Su meta es llegar al sacerdocio y lo alcanza.

Pasa hambre, duerme en el suelo, se disciplina por los pecadores, resiste mil tentaciones que atentan contra su vocación. Mendiga para los pobres, para las mujeres caídas y recogidas en la calle. No lo apoyan quienes en realidad deberían apoyarle: sus mismos compañeros de parroquia. El permanece sereno.

Sobre el año 1607, el P. Cosme acepta en Córdoba un colegio de niñas huérfanas, pobres y abandonadas. En la que hoy es la Plaza de las Cañas comienza la obra que pone bajo el patrocinio de Nuestra Sra. de la Piedad. Busca mujeres buenas, decididas y cultas para educar y formar a las niñas huérfanas. Hombre intrépido y valiente sabe resistir y acometer.

Envuelto en la oración, fortalecido con el sacrificio y la penitencia, transformado todos los días con la fuerza y el amor en la celebración de la Eucaristía, no teme a nada ni a nadie. En los momentos más duros, cuando sus hermanos de sacerdocio le ponen trabas, sabe que la Virgen, Madre de Dios, está con él y que por el Hno. Francisco de Santa Ana le transmite este recado: "Dile a Cosme que persevere, que ahora comienzo yo".

Y lo que la Virgen comenzó hace tantos años lo mantiene a través de la Congregación Hijas del Patrocinio de María, que hacen realidad hoy el carisma del P. Cosme a través de su espiritualidad y su misión.